



Misión Católica de Lengua Española

Thurgau-Schaffhausen

Freiestr. 10, 8570 Weinfelden
071 626 11 63 / 078 214 74 38
mcle@kath-tg.ch

Sacerdote: Javier Martín
Secretaria: M^a Amelia Di Pietro Neff

HOJA DOMINICAL SEMANAL #141 23 / 3 / 25 DOMINGO III DE CUARESMA

HORARIO DE OFICINA

Martes, jueves y viernes:
8.00-12.00; 13.30-15.00

Miércoles: 17.00-20.00

MISAS

Todos los sábados
18.45 St. Maria, Schaffhausen

Domingos 1^o, 3^o y 5^o
10.30 Klösterli, Frauenfeld
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

Domingos 2^o y 4^o
9.30 Galluskapelle, Arbon
11.15 St. Stefan, Amriswil

CONFESIONES

Concertar cita con el Sacerdote

Pinceladas

"Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás".

San Policarpo



En nuestro camino hacia la Pascua, celebramos ya el Tercer Domingo de Cuaresma. La liturgia del Miércoles de Ceniza nos invitaba a aprovechar este "tiempo favorable, tiempo de salvación", revisando especialmente nuestra relación con Dios, con los demás y con nosotros mismos.

El primer domingo de Cuaresma nos presentaba a Jesús en el desierto siendo tentado por el diablo. Tentaciones que también nosotros experimentamos en nuestra vida.

El segundo domingo, nos recordaba nuestra condición de ciudadanos del cielo, llamados a transfigurar nuestra pobre y débil condición humana ya en nuestra vida mortal.

Y este tercer domingo de cuaresma nos acerca ya al corazón de este tiempo. A partir de este tercer Domingo, se nos muestra el carácter penitencial de la Cuaresma como camino de encuentro con la Misericordia a través de los evangelios de la higuera estéril (Lc 13,1-9), el hijo pródigo (Lc 15,11-32) y la mujer adúltera (Jn 8, 1-11).

Hoy, el Señor nos invita a la conversión. El evangelio de este domingo sitúa la misericordia de Dios en el centro y como eje de todo lo que acontece. Una misericordia que Jesús refleja con sus hechos y palabras, como subraya el papa Francisco en "El rostro de la misericordia". Hoy lo narra con una parábola, como respuesta a unos comentarios dirigidos a Jesús sobre la sangre de algunos galileos que Pilato había mezclado con la de los sacrificios que ofrecían. Jesús invita por dos veces a convertirse, a cambiar, para no desperdiciar y perder la vida. Y lo que manifiesta de Dios, es lo que encontramos en el Salmo en la expresión "el Señor es lento a la ira". Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta de su conducta y viva. Dios es inmensamente paciente y espera lo mejor de nosotros. Espera frutos y para ello ha enviado a su Hijo. Jesús nos muestra cómo es la misericordia de Dios, su compasión, su amor por los hombres. Es un Dios paciente que nos "deja todavía este año", que nos ha regalado de nuevo este tiempo de Cuaresma, que nos cava, riega y abona con su Palabra, para que podamos dar frutos de buenas obras.

Dios nos concede una nueva oportunidad para la conversión. Vivimos en el tiempo de la paciencia de Dios, más aún, vivimos en el tiempo de la misericordia de Dios. No desaprovechemos esta oportunidad.

Que la celebración de este domingo, en nuestro itinerario hacia la Pascua, nos mueva a gustar la misericordia de Dios y su ternura en la Palabra llena de vida, en su Cuerpo partido y repartido, y en la comunión con los demás.

25 de marzo

Solemnidad de la Anunciación y jornada por la vida



El próximo martes, 25 de marzo, celebramos la fiesta de la Anunciación a la Virgen María o la Encarnación del Señor. La fecha elegida para esta fiesta tiene un significado muy especial. Antiguas tradiciones creían que las intervenciones de Dios en la historia, en el tiempo, tenían una unidad y respondían a ciclos, ya que Dios es perfecto y lo hace todo perfecto. Por ejemplo, los judíos creían que los profetas se encarnaban y morían el mismo día. Así, desde el principio, los cristianos consideraron que la Encarnación del Señor y su muerte en Cruz sucedieron el mismo día: nuestro actual 25 de marzo. El testimonio escrito más antiguo que data la muerte de Cristo en el día 25 de marzo lo encontramos en Tertuliano en el siglo II. Será san Agustín, en el siglo IV, el que afirme que ese mismo día sucedió su Encarnación. Aquella original fiesta de la Encarnación centraba su mirada en Cristo, mientras que hoy, la celebramos con una connotación mucho más Mariana. La Iglesia celebra en este día el cumplimiento de las promesas de la salvación. Contemplamos a María en su humilde y confiado “FIAT” por el que el Hijo eterno del Padre entra en la historia encarnándose en el seno de una muchacha humilde del pueblo de Israel.

Jornada por la vida: «Abrazando la vida, construimos esperanza».



Esta jornada nos recuerda que acoger la vida humana es el comienzo de la salvación, porque supone acoger el primer don de Dios, fundamento de todos los dones de la salvación; de ahí el empeño de la Iglesia en defender el don de la vida humana desde su concepción hasta su muerte natural, puesto que cada vida es un don de Dios y está llamada a alcanzar la plenitud del amor. Acabar con una vida humana es lo más contrario a la verdadera humanidad. Esta jornada quiere ser una llamada a acoger y cuidar la vida, principalmente la que se encuentra en una situación de mayor vulnerabilidad, como es el caso de los concebidos no nacidos o de los más enfermos o ancianos. Especialmente invita a los cristianos a ser «centinelas» del Evangelio de la vida, porque somos testigos de su belleza como don de Dios, y porque debemos vigilar para salvaguardarla de cualquier atentado o manipulación. Una jornada que nos urge a tomar conciencia de la necesidad de formarnos y de formar a las generaciones más jóvenes para conocer y comprender la verdad del hombre, creado por Dios, llamado a amar y ser amado en plenitud. La última parte del mensaje de esta jornada está dedicado a María, que acogió «la suprema donación del que se entregó por nosotros hasta la muerte para darnos vida eterna» y que se convirtió en una mujer «que acompaña la vida del que sufre en la esperanza de la victoria de la resurrección y modelo de todo aquel que cuida de los hermanos enfermos o en precariedad»

Oración:

Dios de la vida, renueva en nosotros la esperanza y la alegría de vivir según tu plan de amor, despertando en las familias el deseo generoso de abrazar la vida; que, con el compromiso de las comunidades creyentes y de toda la sociedad, trabajemos juntos para superar los temores y egoísmos, y nos abramos con valentía al don del amor fecundo, para gloria tuya y el bien de todos. Amén

III Domingo de Cuaresma

Lectura del Libro del Éxodo

En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios.

El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.

Moisés se dijo: «Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza».

Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: «Moisés, Moisés».

Respondió él: «Aquí estoy».

Dijo Dios: «No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado».

Y añadió: «Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob».

Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios.

El Señor le dijo: «He visto la opresión de mi pueblo en Egipto y he oído sus quejas contra los opresores; conozco sus sufrimientos. He bajado a librarlo de los egipcios, a sacarlo de esta tierra, para llevarlo a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel».

Moisés replicó a Dios: «Mira, yo iré a los hijos de Israel y les diré: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros”. Si ellos me preguntan: “¿Cuál es su nombre?”, ¿qué les respondo?».

Dios dijo a Moisés: «“Yo soy el que Soy”; esto dirás a los hijos de Israel: “Yo soy” me envía a vosotros».

Dios añadió: «Esto dirás a los hijos de Israel: “El Señor, Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob, me envía a vosotros. Este es mi nombre para siempre: así me llamaréis de generación en generación”».

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Salmo resposorial

R/. El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R/.**

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa,
y te colma de gracia y de ternura. **R/.**

El Señor hace justicia
y defiende a todos los oprimidos;
enseñó sus caminos a Moisés
y sus hazañas a los hijos de Israel. **R/.**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia.
Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre los que lo temen. **R/.**

Lectura de la primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios

No quiero que ignoréis, hermanos, que nuestros padres estuvieron todos bajo la nube y todos atravesaron el mar y todos fueron bautizados en Moisés por la nube y por el mar; y todos comieron el mismo alimento espiritual; y todos bebieron la misma bebida espiritual, pues bebían de la roca espiritual que los seguía; y la roca era Cristo. Pero la mayoría de ellos no agradaron a Dios, pues sus cuerpos quedaron tendidos en el desierto.

Estas cosas sucedieron en figura para nosotros, para que no codiciemos el mal como lo codiciaron ellos. Y para que no murmuréis, como murmuraron algunos de ellos, y perecieron a manos del Exterminador.

Todo esto les sucedía alegóricamente y fue escrito para escarmiento nuestro, a quienes nos ha tocado vivir en la última de las edades. Por lo tanto, el que se crea seguro, cuídese de no caer.

Palabra de Dios / Te alabamos Señor

Lectura del santo Evangelio según San Lucas

En aquel tiempo se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos, cuya sangre había mezclado Pilato con la de los sacrificios que ofrecían.

Jesús respondió:

«Pensáis que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos porque han padecido todo esto? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis lo mismo. O aquellos dieciocho sobre los que cayó la torre en Siloé y los mató, ¿pensáis que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Os digo que no; y, si no os convertís, todos pereceréis de la misma manera».

Y les dijo esta parábola:

«Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró.

Dijo entonces al viñador:

“Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?”.

Pero el viñador respondió:

“Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar”».

Palabra del Señor / Gloria a Ti, Señor Jesús

Tablón de anuncios

Grupos de formación
abril

Sábado 12, 16.30-18.30
Pfarreizentrum St. Maria,
Schaffhausen



Viernes de Dolores

Viernes 11 de abril
Celebración de la Eucaristía
a las 18.30 hs.
en Heiligkreuz-Kirche Bernrain
Kreuzlingen

Via Crucis en Cuaresma

Viernes 7-3	19.00	St. Mauritius, Sommeri
Viernes 14-3	19.15	St. Stefan, Kreuzlingen
Sábado 29-3	19.30	St. Maria, SH
Viernes 4-4	19.00	St. Martin, Arbon

“Camino de oración que nos adentra en la meditación de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo en su camino al Calvario”

En Cuaresma...

PREGÚNTATE. ¿En qué ocupas tu tiempo? ¿Qué lugar tiene Dios en él?

RECIBE CON FRECUENCIA el sacramento de la penitencia.

IDENTIFICA tus tentaciones y lucha para vencerlas.

SIRVE a los demás hoy, préstate a hacer lo que nadie quiere, lo que cuesta.

REZA el Padrenuestro con la confianza del niño que pide a su Padre.

PRESENTA tu corazón a Dios para que lo inunde con su luz.

BUSCA la verdadera felicidad, esa que el mundo no puede dar.

PIDE PERDÓN a Dios, al prójimo y a ti mismo.

AMA no solo a quienes te aman y te quieren, sino también a aquellos que “no te lo ponen fácil”.

SAL de tu comodidad para acercarte a tus hermanos.

RESPONDE con sinceridad ¿Quién es Jesús para ti? ¿Qué lugar ocupa en tu vida?

REVISa tus prioridades. ¿Crees que están en el orden que deberían?

MIRA a los demás con amor y comprensión y no juzgues.

RIEGA tu fe con la Palabra de Dios para que dé fruto. Que la Palabra de Dios ilumine tus oscuridades.

PERDONA a esa persona que te pone nervioso, que te enfada, a la que guardas rencor.

REVISa. ¿No será que has construido un Dios a tu medida, un Dios de leyes cómodas?

DEJA que Dios ame a los demás a través de ti.

ADORA. Encuentra un momento en tu día para acercarte a Dios en el Sagrario.

ACEPTA el inmenso amor de Dios por ti.

PON tus angustias y preocupaciones delante de Dios y pídele que te haga fuerte.

CUENTA a alguien tu encuentro personal con Dios. No te dejes llevar por el miedo y habla de Dios a los demás. Que el ruido del mundo no silencie el mensaje de Dios.

Más información:

<https://www.mcle-tg-sh.ch/de>

